

NORTE

Por un rumbo veraz dentro de un
proceso revolucionario

LA OPERACION DESARME

En una nota que envió el MLN (Tupamaros) el 17 de junio próximo pasado a la oficialidad de algunas unidades policiales que asumieron una actitud digna, acusando a sus jefes de corrupción y ensañamiento en la represión, se decía que nuestra Policía, desde hace un tiempo en nuestro país "no cumple honestamente con su deber". Fundamentalmente desde el comienzo de este gobierno asesino de Pacheco, ésta Policía fue el brazo ejecutor de cuánta arbitrariedad, violación de domicilio, encarcelamiento, torturas y muertes se le antojó decretar. Cuando creyeron que todo esto se podía hacer impunemente en el Uruguay, más de 5.000 trabajadores en un año (es decir, más presos políticos que en cualquier dictadura Latinoamericana, incluyendo Brasil) fueron víctimas de vejámenes e internados en cuarteles, porque las cárceles ya no daban abasto.

La Policía salía a la calle tirando a matar. Recordemos cuando hirieron de muerte a Hugo De Los Santos y cuando Susana Pintos intentó socorrerlo sacándolo en una camilla, cómo tiraron contra ella, asesinandola.

Y todo esto con el apoyo de la "prensa grande", que no da importancia a éstos crímenes, ni reproducía fotos expresando el dolor de sus familiares. Y esto sí que era asesinar a mansalva al pueblo desarmado.

Todo esto lo hacía la Policía ¿a cambio de qué?. Tiraban contra el Pueblo a cambio de \$3.000 mensuales que le habían prometido, mientras duraran las Medidas de Seguridad. Cuando el MLN salió en defensa de este pueblo desarmado, toda la saña policial se volcó contra sus militantes y se practicaron todo tipo de torturas, que recién ahora salen a luz. Se han puesto en práctica métodos que antes la prensa ponía como ejemplos de salvajismo en otros países (por ejem. la guerra del Congo): dejar desangrar un prisionero hasta la muerte, como hicieron con Salerno; matar a un prisionero que se entrega desarmado, como el caso Zabalza o Cultellio.

Las torturas de nuestra Policía han sido denunciadas en los máximos organismos internacionales, como uno de los países del mundo, donde más se violan los derechos humanos. Más aún que en muchas dictaduras. Y todavía, un jerarca policial ha tenido la audacia de expresar en el entierro de un agente, que, "nuestra Policía, defiende la Democracia". (Democracia que interna 5.000 trabajadores en cuarteles). Hace un mes, la Policía colmó el vaso. Fernán Pucurull, -que iba desarmado- fué asesinado a mansalva y luego se hizo creer a la prensa que había resistido con un revólver, (que no apreció). Al día siguiente, otros dos revolucionarios que se entregaban en El Manga con las manos en alto, fueron ametrallados a mansalva. Como no consiguieron matarlos a tiros, trataron de hacerlo a golpes. A culatazos le desfiguraron el rostro, haciéndole perder a uno la vista y dejándolos luego, desangrar en la calle (el Pueblo fué testigo).

Ningún diario hizo sentimentalismo con éllo, pero volvemos a advertir que nada de esto quedará impune. Ningún hombre digno, se puede convertir en asesino de hombres desarmados por un sobresueldo de \$3.000 mensuales.

El MLN tomó una pequeña represalia de advertencia, y, como en filas policiales surgieron algunos hombres dignos que plantearon que el uniforme policial no se puede ensuciar en estas cosas y denunciaron además que en Pando se había asesinado a prisioneros por orden superior, el MLN, decretó un "compás de espera" de 15 días para que la policía recapacitara.

Vencido ese plazo, el 4 de Julio, los Tupamaros salieron a desarmar a los defensores de esta dictadura sanguinaria.

En el episodio de la calle Juan R. Gómez, el agente se lanzó al centro de la calle empuñando el revólver, y fué cuando los revolucionarios hicieron fuego contra él, matándolo.

Bien sabe la policía y la prensa, que éste agente no fué desarmado, por que quedó con su revólver, pero mintieron que había sido desarmado y después baleado.

En el desarme que intervino el revolucionario Peralta Larrosa, éste se adelantó para hablarle al agente y trató de abrazarlo antes de tirarle, pero fué "madrugado" por aquél que le pegó un tiro y cerró la puerta, impidiendo la intervención de los que pretendían auxiliarlo.

En el caso de Tem, los revolucionarios se bajaron del vehículo y le dieron la voz de "quietos" a los agentes, cosa que fué acatado por dos de ellos, pero no por el otro, que quiso sacar el revólver y fué entonces cuando fueron baleados.. Como se vé, muy distinto a lo que presentó la prensa.

Señores Policías: Uds. fueron y son los instrumentos de ejecución de una de las represiones más sangrientas y sucias que conozca la historia de América. Los revolucionarios uruguayos, que jamás hemos tirado contra un hombre desarmado, que jamás hemos torturado a un prisionero indefenso, que estamos luchando también porque los hijos de Uds. no tengan que servir de verdugos a unos banqueros multimillonarios por \$26.000 mensuales, (y \$3.000 de sobresueldo por tirar contra el Pueblo) los invitamos a re capacitar y unirse a la causa de la Libertad y la Justicia.

Mientras tanto, ninguno de sus crímenes quedarán impunes.

LA FUGA DE LA CARCEL DE SALTO

En esta cárcel estaban reclusos, desde hace diez meses, los militantes revolucionarios Juan Domínguez y Carlos Varela, con condenas de 4 a 6 años. El día 30^{de} Junio a las 18,40, cumplieron un plan de fuga, concebido en éstos términos: ellos hacían un boquete en la pared de la Jefatura, que da sobre el Control de Omnibus de Salto. Un grupo de revolucionarios les daba respaldo desde afuera y les proporcionaba vehículos. Como la calle es flechada en dirección a la puerta de la Jefatura, no se les podía proporcionar un automóvil, y entonces se les puso enfrente 3 bicicletas, -a contraflecha-, para la huída. A la hora 18,40, cayó el primer pedazo de revoque sobre la calle. La gente que estaba en el Control de ómnibus, -unas 30 personas-, vieron la operación y se agolparon, pero los revolucionarios del grupo de apoyo, contuvieron a todo el que transitaba en dirección a la puerta de Jefatura y explicaron al público que eran Los Tupamaros que se estaban escapando. La apertura del boquete duró unos 3 minutos.

La colaboración del público fué evidente, porque la Policía que estaba a media cuadra (Jefatura, Alcaldía, Inteligencia y Enlace) se enteró recién a los 8 minutos, cuando todos se habían ido y por un niño...

Por un boquete de cm40 x 40 salieron los dos revolucionarios y el preso común. Subieron en las tres bicicletas apostadas frente al boquete y se perdieron calle abajo. De inmediato hizo lo mismo el grupo de apoyo.

El preso común de acuerdo a lo convenido de antemano, se separó allí y lamentablemente se fué a un bar, donde fue apresado al poco rato. Los revolucionarios habían sufrido en la cárcel de Salto un trato más inhumano que el resto de los presos.

Juan Domínguez, estuvo dos meses esposado en un calabozo. Carlos Varela quedó completamente sordo en la cárcel, sin recibir atención médica. Todo esto en nombre de la "ejemplar democracia uruguaya". Por eso, entre esta "democracia" y la libertad y la justicia los revolucionarios uruguayos elegimos la última y la impondremos, cueste lo que cueste.

(Léalo y difúndalo, todos deben saber la verdad)